

unicef 
para cada infancia

Proteger los derechos de la infancia en tiempos de crisis

Informe Anual de UNICEF 2021





Estudiantes de 10 años en el patio de la escuela estatal Brigadeiro Gavião Peixoto, en São Paulo, Brasil.

Proteger a la infancia de las repercusiones de los conflictos, el cambio climático y la COVID-19

En 2021, segundo año consecutivo de la pandemia de COVID-19, UNICEF colaboró incansablemente con sus aliados para proteger los derechos de la infancia frente a las consecuencias crecientes de la COVID-19 y otras amenazas, como los conflictos armados y el cambio climático.

Los perjuicios que la COVID-19 ocasiona a los niños y niñas –fruto en gran medida de los efectos imprevistos de las iniciativas destinadas a controlar la pandemia– son claros. Una descomunal escalada de la pobreza infantil ha llevado a que 100 millones de niños más hayan padecido privaciones en las zonas más afectadas. Los contratiempos en el progreso de la inmunización sistemática han provocado que la cifra de niños y niñas no vacunados aumente en 3,4 millones. Las interrupciones sin precedentes en la educación han degradado la calidad del aprendizaje. Y el aislamiento y la incertidumbre están afectando gravemente la salud mental de los niños, lo que exacerba una crisis que hemos estado eludiendo durante demasiado tiempo.

Las vacunas y los nuevos tratamientos para la COVID-19 comenzaron a mitigar los efectos letales del virus en 2021, lo que permitió una reapertura provisional de las sociedades cuya población se había vacunado ampliamente. Sólo 1 de cada 6 personas de los países de ingresos bajos se había vacunado con al menos una dosis, en comparación con 3 de cada 4 en los países de ingresos altos.

Además de la pandemia, conflictos como el de Afganistán, el norte de Etiopía, Myanmar y Yemen han desencadenado graves violaciones de los derechos de la infancia y provocado el desplazamiento de los niños y sus familias, una situación que ha causado un aumento considerable de las intervenciones humanitarias.

A nivel mundial, cerca de 1.000 millones de niños y niñas –casi la mitad de la población infantil del planeta– viven en países donde existe un riesgo “extremadamente alto” de padecer los efectos del cambio climático. El avance implacable de este azote ha causado desastres naturales, escasez de agua, inseguridad alimentaria y brotes de enfermedades que

ponen en riesgo la salud, el bienestar y la seguridad de los niños, en especial los que viven en las comunidades más pobres y atrasadas.

La pandemia ha agravado los riesgos y truncado las oportunidades de los niños afectados por la fragilidad y las emergencias humanitarias en aquellos lugares donde los conflictos y el cambio climático ya habían devastado a las comunidades.

UNICEF prosiguió su labor para mitigar los efectos de la COVID-19, la pobreza y las crisis entre los niños, fortaleciendo al mismo tiempo los sistemas nacionales con el fin de llegar a los niños y las comunidades más marginadas y excluidas, y de fomentar la preparación y la resiliencia ante futuras perturbaciones. Este trabajo fue posible gracias a las firmes alianzas establecidas en el sector público, el sector privado, la sociedad civil y el sistema de las Naciones Unidas, así como a la financiación voluntaria.

Debido al carácter interconectado de los problemas que el mundo vivió en 2021, cada vez es más urgente la necesidad de revitalizar el multilateralismo. Para ello, y con el fin de ayudar al sistema de las Naciones Unidas a proporcionar un apoyo más eficaz y coordinado a los países, UNICEF contribuyó con sus ideas a la visión del nuevo contrato social solicitado por la ONU.

A pesar de confrontar múltiples crisis, la actual generación de jóvenes se muestra más esperanzada y convencida de que el mundo es un lugar cada vez mejor. En 2021 se practicó una encuesta a más de 20.000 personas de 21 países, en el marco del proyecto de UNICEF “La infancia en transformación”, en la cual se concluyó que, en lugar de desesperarse frente a la inequidad y la crisis climática, los jóvenes están más convencidos de que el mundo es un lugar cada vez mejor en comparación con las personas de 40 años en adelante. En 2021, año en que UNICEF celebraba su 75 aniversario, nos comprometimos de nuevo a colaborar con nuestros aliados, nuestros seguidores, la infancia y los jóvenes a fin de proteger a los más marginados y vulnerables y asegurar que los niños sobrevivan, prosperen y lleguen a ser adultos sanos y productivos.

Principales logros



Dar respuesta en 2021 a 483 crisis humanitarias, nuevas y crónicas, en 153 países (en comparación con 455 crisis en 153 países en 2020).

En su papel de coordinador de adquisiciones del Mecanismo COVAX,

UNICEF dirigió la adquisición y el suministro de vacunas contra la COVID-19. A través de COVAX, en 2021 se enviaron 958 millones de dosis (entre ellas, dosis donadas) a 144 países.

Atender mediante cuatro visitas prenatales como mínimo al 64% de las mujeres

(en comparación con el 51% en 2016) y brindar atención postnatal al 65% de las mujeres (en comparación con el 48% en 2016) en los 50 países comprendidos en el Plan de Acción para todos los recién nacidos.

Llevar a cabo intervenciones de prevención y atención

a 7,6 millones de niñas adolescentes en peligro de contraer matrimonio prematuro (en comparación con 2,1 millones de niñas en 2017), por medio de programas impartidos conjuntamente con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Abogar por la liberación de niños y niñas

detenidos, una acción que supuso un cambio importante en materia de políticas. Desde el inicio de la pandemia se ha puesto en libertad a más de 45.000 niños y niñas detenidos en 84 países.





Encabezar un cambio positivo de las políticas y las actuaciones en un 92% de los países programados mediante la promoción mundial de cuestiones como las vacunas, la educación, la salud mental, el agua, el clima, y la nutrición y protección de infancia en situaciones humanitarias.



■ **Ampliar el acceso de 69,9 millones de personas al agua potable** y el saneamiento básico y facilitar el acceso de 59,6 millones de personas al saneamiento básico desde 2018 a 2021, lo que supone la consecución de dos metas ambiciosas.

■ **Facilitar el acceso a la educación de 48,6 millones de niños desescolarizados**, entre ellos 6,4 millones de niños en tránsito y 31,7 millones de niños en situaciones humanitarias.

■ **Pese a las interrupciones en los servicios por causa de la pandemia, llegar a 154 millones de niños con prácticas vitales para detectar la emaciación** por medio de intervenciones sencillas a nivel comunitario (lo que supone un incremento del 10% respecto a 2020) y administrar tratamiento a casi 5,5 millones de niños, (lo que supone un incremento del 9% respecto a 2020).

Prestar servicios para la prevención del retraso en el crecimiento y otras formas de malnutrición, que beneficiaron a cerca de 336 millones de niños, (un 38% más que en 2020).

■ **Adquirir suministros y servicios de unos 11.150 proveedores**, por valor de 7.200 millones de dólares.

Renovación de las aspiraciones con miras a 2030:

Plan estratégico de UNICEF 2022-2025

La pandemia de COVID-19 surgió cuando ya se había perdido el rumbo en el avance hacia la mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y dio pábulo a una crisis mundial que amenaza el progreso para la infancia, agrava la pobreza estructural y acrecienta la inequidad y la discriminación.

En 2022, UNICEF se embarcará en su próximo Plan Estratégico cuatrienal, que constituye un marco mundial para todas las oficinas, los programas de país y los Comités Nacionales pro UNICEF. En este nuevo plan, UNICEF se centrará en los cambios sistémicos que son fundamentales para abordar las causas profundas de la mortalidad, la pobreza, la vulnerabilidad, la inequidad de género y la exclusión que afectan a la infancia.

Mediante estos cambios sistémicos es posible lograr un progreso que transforme la equidad en materia de vacunas, educación y salud mental, y que combata la crisis climática con el fin de llegar a todos aquellos que se han quedado atrás.

UNICEF ampliará las adaptaciones e innovaciones programáticas aplicadas con éxito durante la pandemia –en especial fórmulas flexibles, de ámbito comunitario y soluciones digitales– que hicieron posible la prestación continuada de servicios y asistencia para fortalecer los sistemas nacionales en medio de las perturbaciones. En 2021 quedó claro que las inversiones en el fortalecimiento de los sistemas realizadas con apoyo de UNICEF antes de la pandemia tuvieron una importancia decisiva a la hora de permitir a los países retomar el progreso que se había estancado.

Para lograr las ambiciosas metas de este Plan Estratégico, UNICEF se servirá de sus puntos fuertes, a saber: una extensa y vasta red de aliados en todos los sectores; presencia local en más de 190 países y territorios; y unos amplios conocimientos y dotes de liderazgo intelectual basados en los datos, las investigaciones y las pruebas obtenidas sobre el terreno.

Pero UNICEF no puede lograr este cometido solo; así pues, movilizará a otras partes interesadas que promuevan el cambio sostenible a gran escala. Las alianzas y la colaboración con los sectores público y privado, la sociedad civil, las organizaciones comunitarias, los niños y los jóvenes, y en el seno de las Naciones Unidas, son fundamentales.



Una empleada de UNICEF juega con una niña en el patio de un jardín de infancia en la aldea de Verishen, Armenia. UNICEF está trabajando con sus aliados para renovar y reformar la guardería, y equiparla con juguetes y material didáctico.

© UNICEF/UN0574897/Mahari

Alianzas y financiación

Disponer de una financiación flexible y de calidad es fundamental para que UNICEF pueda gestionar situaciones complejas y elaborar programas adecuados a nivel nacional.

Durante el Plan Estratégico 2018-2021, las esferas programáticas que lograron los niveles más altos de progreso para la infancia fueron aquellas que recibieron una mayor proporción de recursos ordinarios (es decir, una financiación flexible y sin restricciones). Sin embargo, en términos generales, las tendencias en los ingresos reflejan una creciente asignación de fondos para fines específicos y una disminución en la flexibilidad y la previsibilidad de la financiación.

El año 2021 fue, una vez más, un buen año para UNICEF en lo que se refiere a los ingresos, pues ya entre 2018 y 2020 se había registrado un aumento general del 30% en comparación con el periodo de 2014 a 2017. No obstante, persistieron las dificultades en la financiación de llamamientos humanitarios –pese al enorme aumento de las necesidades en este rubro–, así como en la recaudación de recursos ordinarios y otros fondos flexibles que son fundamentales para que la organización pueda responder con rapidez, innovar y adaptarse a las necesidades cambiantes de los niños, tal como quedó patente en la respuesta frente a la COVID-19.

En 2021, los ingresos totales provenientes del sector público (de gobiernos, organizaciones intergubernamentales y acuerdos interinstitucionales) se incrementaron en 393 millones de dólares (lo que equivale a un aumento del 7% respecto a 2020), superando los 6.000 millones de dólares. Las aportaciones gubernamentales más cuantiosas de 2021 fueron las de Estados Unidos, Alemania, la Comisión Europea, Suecia y Japón.

Los ingresos provenientes del sector privado (de Comités Nacionales, donantes individuales, organizaciones no gubernamentales y fundaciones) aumentaron en un 34% desde 2020, hasta alcanzar la cifra de 2.200 millones de dólares en 2021.

Los Comités Nacionales pro UNICEF aportan resultados significativos en materia de ingresos e influencia. En 2021, los Comités Nacionales generaron 1.758 millones de dólares, el 84% del total de los ingresos del sector privado y aproximadamente el 47% del total de los recursos ordinarios de UNICEF. Los Comités Nacionales atendieron a más de 4,5 millones de niños a través de la Educación en Derechos de la Infancia, a 14 millones de niños a través de la plataforma Ciudades Amigas de la Infancia y a más de 108 millones de niños a través de la colaboración con el sector empresarial.

Si desea más información sobre la financiación de UNICEF, visite www.unicef.org/funding.

Un miembro del equipo de salud y suministros de UNICEF trabaja en el proceso de adquisición de equipos de almacenamiento en frío de las vacunas.



© UNICEF/UN0457826/Rami



© UNICEF/UN0541828/Satu



GRUPO DE OBJETIVOS 1

Cada niño y niña sobrevive y prospera



En 2020 murieron 5 millones de menores de 5 años; es decir, 13.800 de niños y niñas por día.



Cerca de 50 millones de niños y niñas padecen emaciación, la forma de malnutrición más mortífera. Esta cifra podría aumentar en 9 millones debido a las repercusiones de la pandemia sobre el régimen alimentario, los servicios de nutrición y las prácticas de alimentación de los niños.

La COVID-19 ha trastocado el progreso en todos los ámbitos de la supervivencia, la salud, el crecimiento y el desarrollo infantiles. La cifra de muertes evitables de menores de 5 años continúa siendo inadmisiblemente alta. La cobertura mundial de la triple inmunización contra la difteria, el tétanos y la tosferina –que desde 2010 permanecía invariable– ha comenzado a descender, desde el 86% que registraba en 2019 a un 83% en 2020. Pese a los progresos alcanzados desde 2000 en la reducción del retraso en el crecimiento infantil, la emaciación se mantiene en unos niveles alarmantes; y los índices crecientes de sobrepeso exigirán un cambio en la tendencia si queremos lograr la meta en 2030.

En 2021, UNICEF adaptó su programación a medida que el mundo iniciaba un viraje desde la lucha contra la COVID-19 a la convivencia con la enfermedad. La pandemia ha puesto de manifiesto las nefastas consecuencias que acarrearán los sistemas de salud deficientes y la importancia de invertir en su fortalecimiento.

Con miras al futuro, UNICEF se está centrando en reforzar la atención primaria de la salud como piedra angular de unos sistemas de salud resilientes y un elemento clave para lograr una atención sanitaria universal que promueva la salud y el bienestar a lo largo de todo el ciclo vital, a fin de que los niños no solo sobrevivan, sino que además prosperen.

PRINCIPALES LOGROS

En los 50 países que integran el Plan de Acción para todos los recién nacidos, la cifra de nacimientos vivos que se produjeron en un establecimiento de salud aumentó hasta los **38,9 millones**, y la proporción de alumbramientos atendidos por personal de la salud capacitado llegó al 80%.

En 25 países con cargas elevadas de neumonía se administró tratamiento con antibióticos a **8,75 millones** de niños que presentaban síntomas de esta enfermedad.

UNICEF llegó a **335,9 millones** de niños con intervenciones para prevenir el retraso en el crecimiento y otras formas de malnutrición (lo que supone un aumento del 38% respecto a 2020), y a **67,4 millones** de adolescentes con servicios y asistencia para prevenir la anemia y otras formas de malnutrición (lo que supone un aumento del 91% respecto a 2020).



© UNICEF/UN0550014/Dubourthoumleu



GRUPO DE OBJETIVOS 2

Cada niño y niña aprende



Según los cálculos, hasta septiembre de 2021 los niños escolarizados de todo el mundo habían perdido **1,8 billones de horas de aprendizaje presencial** debido al cierre de las escuelas relacionado con la COVID-19, lo cual tendrá repercusiones sociales y económicas profundas y persistentes que propiciarán la desigualdad.



Más del 50% de los niños de 10 años de hogares de ingresos medios y bajos **no saben leer y no entienden una historia sencilla** al finalizar la escuela primaria.

En 2021, la crisis derivada de la COVID-19 paralizó los sistemas educativos de todo el mundo, y el cierre de escuelas agravó la crisis mundial del aprendizaje que ya existía. Aunque casi todos los países ofrecían a los estudiantes oportunidades de educación a distancia, su calidad y su alcance fueron muy variables, y en el mejor de los casos solo consiguieron suplir una pequeña parte del aprendizaje presencial. Esta generación de niños en edad escolar se enfrenta ahora al riesgo de perder 17 billones de dólares en ingresos a lo largo de su vida como consecuencia del cierre de las escuelas, una cifra que supera con creces los 10 billones de dólares calculados en 2020.

PRINCIPALES LOGROS

48,6 millones de niños desescolarizados obtuvieron acceso a la educación, lo que eleva el total a 149 millones desde 2016. Entre ellos había 6,4 millones de niños en tránsito y 31,7 millones de niños en situaciones humanitarias.

Los programas de fomento de aptitudes apoyados por UNICEF beneficiaron a **33 millones de niños** en 91 países.

42 millones de niños (18,1 millones de ellos en entornos humanitarios) recibieron materiales didácticos, sumando un total de 137 millones de niños desde 2016.



© UNICEF/UN0421355/Abdul



GRUPO DE OBJETIVOS 3

Cada niño y niña está protegido de la violencia y la explotación



En la mayoría de los países, **más de 2 de cada 3** niños son objeto de prácticas de disciplina violenta a manos de sus cuidadores.



Cada año, **12 millones de niñas contraen matrimonio** antes de cumplir 18 años; otros 150 millones de niñas más corren peligro de contraer matrimonio desde ahora hasta 2030 siendo aún menores de edad.

El progreso registrado durante décadas en la protección y el bienestar de la infancia ha dado lugar a un aumento en la inscripción de nacimientos y a una disminución en las tasas de matrimonio infantil y de mutilación genital femenina. En cambio, las tasas de trabajo infantil permanecen inmutables, e incluso hay riesgo de que aumenten. Además, las proyecciones actuales indican que las repercusiones de la pandemia de COVID-19 podrían socavar estos logros, poniendo en peligro el progreso hacia los ODS relacionados con la protección.

PRINCIPALES LOGROS

4,4 millones de niños que habían sufrido actos de violencia se beneficiaron de servicios de salud, asistencia social y justicia prestados en 129 países (un 80% de niños más que en 2017).

Las intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial en el ámbito comunitario –en especial las campañas de concienciación dirigidas a grupos específicos– beneficiaron a más de **8,4 millones de niños y adolescentes** en 111 países (lo que supone un incremento del 170% respecto de 2017) y a **3,6 millones de progenitores y cuidadores** en 97 países.

7,6 millones de niñas adolescentes de 47 países se beneficiaron de intervenciones de asistencia y prevención del matrimonio prematuro prestadas por medio de alianzas regionales –en particular con la Unión Africana– y respaldadas por el Programa mundial de UNICEF y el UNFPA para poner fin al matrimonio infantil.

Un resultado importante obtenido en 2021 fue la puesta en libertad de una cifra sin precedentes de niños detenidos. Desde el inicio de la pandemia han sido liberados **más de 45.000 niños en 84 países**. En 2021, los servicios de justicia adaptados a las necesidades de la infancia beneficiaron a 384.000 niños en 81 países.



© UNICEF/UNI206458/Wilander



GRUPO DE OBJETIVOS 4

Cada niño y niña vive en un ambiente seguro y limpio



En todo el mundo hay aproximadamente 1.000 millones de niños –casi la mitad de todos los niños– que viven en países donde el riesgo de padecer los efectos del cambio climático es “extremadamente alto”.



Unos 2.300 millones de personas carecen de agua y jabón en el hogar; 900 millones de niños carecen de agua y jabón en la escuela; y un 40% de los establecimientos de salud no están equipados para practicar la higiene de las manos en los puntos de atención.

Pese al notable progreso alcanzado en materia de agua, saneamiento e higiene, será difícil lograr el ODS 6 en todo el mundo, y por ello no será posible que muchos niños y sus familias disfruten de sus derechos al agua potable y el saneamiento. En 2021 había 3.600 millones de personas que seguían careciendo de acceso a un saneamiento seguro; una cuarta parte de ellas carece de servicios de abastecimiento de agua gestionados de manera segura y una tercera parte no dispone en el hogar de instalaciones con jabón para lavarse las manos.

Desde 2018 a 2021, UNICEF brindó acceso al agua potable salubre a 69,9 millones de personas y proporcionó saneamiento básico a 59,6 millones de personas (respecto a un objetivo previsto en cada caso de 60 millones de personas, uno de los más ambiciosos fijados, y alcanzados, hasta la fecha).

PRINCIPALES LOGROS

106 países aplicaron programas comunitarios sobre la higiene de las manos respaldados por UNICEF, superando la meta de 78 países.

33,3 millones de personas obtuvieron o recobraron acceso a servicios de abastecimiento de agua salubre para el consumo y la higiene, y **8,4 millones** de personas pudieron disponer de servicios de saneamiento por medio de los programas de asistencia humanitaria de UNICEF.



© UNICEF/UN0547572/Mawa

GRUPO DE OBJETIVOS 5

Cada niño y niña tiene una oportunidad equitativa en la vida



En todo el mundo, **más de 1.000 millones de niños** padecen como mínimo un tipo de privación que afecta a aspectos fundamentales de sus derechos.



La COVID-19 ha agravado las barreras que enfrentan los **240 millones de niños discapacitados** que hay en el mundo (esta cifra, según las estimaciones más recientes de 40 países publicadas por UNICEF en 2021, equivale a 1 de cada 10 niños).

La pandemia de COVID-19 ha arrastrado a 100 millones de niños más a la pobreza multidimensional. Esta crisis ha incrementado de forma notable la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas, poniendo en peligro de contraer matrimonio prematuro a 10 millones de niñas más, que se suman a las estimaciones previas a la pandemia que calculaban 100 millones de niñas casadas para 2030.

PRINCIPALES LOGROS

UNICEF ayudó a **78 países** a fomentar su capacidad para medir la pobreza infantil; 33 de estos países informaron de que gracias a labores de medición, análisis o promoción habían formulado políticas y programas que sirvieron para reducir la pobreza infantil.

Los programas de transferencias de efectivo respaldados por UNICEF beneficiaron a **casi 133 millones** de niños en 95 países, sobre todo en contextos frágiles y en emergencias humanitarias.

En 2021, UNICEF atendió a más de **4,8 millones** de niños discapacitados en 148 países (sobre todo en situaciones humanitarias) mediante programas que tienen en cuenta la discapacidad, una cifra que equivale a más del doble de los 2,2 millones de niños con discapacidad atendidos en 2020.



© UNICEF/UN0584703/Filippov

Género



El 22% de las niñas adolescentes de todo el mundo no asisten a la escuela, no tienen empleo ni reciben formación de ningún tipo, en comparación con el 12% de los niños de la misma edad.

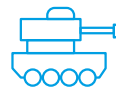


Aproximadamente una de cada tres niñas de 15 a 19 años ha sido víctima de la mutilación genital femenina en los 30 países donde prevalece esta práctica.

El progreso logrado en ámbitos como la salud menstrual de las niñas, la educación de las niñas, la prevención del matrimonio infantil, la protección social con perspectiva de género, el abastecimiento de agua, saneamiento e higiene, y la salud materna revela la importancia que tiene proyectar resultados desglosados por género, con indicadores y metas claras, y de asignar recursos específicos para cada género.

Pero otros ámbitos como la violencia de género, las prácticas nocivas y la educación secundaria de las niñas siguen sin recibir en algunos casos recursos suficientes por parte de los aliados y siguen estando afectados por obstáculos muy arraigados y persistentes que impiden el progreso; además, estos ámbitos corren un riesgo alarmante de sufrir retrocesos debido a los efectos de la pandemia de COVID-19.

Acción humanitaria



En todo el mundo hay 426 millones de niños –casi 1 de cada 5– que viven en zonas en conflicto donde los enfrentamientos se intensifican y se cobran cada vez más vidas de civiles, lo que afecta de manera desproporcionada a los niños.



Según cálculos, de los 82,4 millones de desplazados que se contabilizaron a mediados de 2021, 35 millones (o el 42%) eran menores de 18 años; muchos de ellos estaban solos o separados de sus familias.

En 2021, en medio de la crisis sin precedentes originada en todo el mundo por la pandemia, había 235 millones de personas necesitadas de asistencia humanitaria y protección. Se prevé que esta cifra –la más alta registrada en décadas– podría aumentar hasta los 274 millones en 2022. Los conflictos siguieron siendo el principal factor causante de las necesidades humanitarias. Los brotes de enfermedad continuaron aumentando, mientras que el cambio climático y los desastres naturales ocasionaban cada vez más fenómenos meteorológicos extremos, sobre todo en países azotados por la violencia.

PRINCIPALES LOGROS

En 2021, UNICEF dio respuesta a **483 crisis humanitarias nuevas** o ya existentes en 153 países, en comparación con las 455 crisis en 153 países que atendió en 2020.

Para cada infancia

Quien quiera que sea.
Donde quiera que viva.
Cada niño merece disfrutar de su infancia.
Un futuro.
Una oportunidad justa.
Por eso, UNICEF está presente.
Para todos y cada uno de los niños.
Trabajando un día sí y otro también.
En más de 190 países y territorios.
Llegando a quienes resulta más difícil llegar.
Aquellos que están más lejos de la ayuda.
Quienes han quedado más atrás.
Los más excluidos.
Por eso estamos hasta el final.
Y nunca nos rendimos.

Publicado por UNICEF
División Global de Comunicación y Abogacía
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, EEUU

pubdoc@unicef.org
www.unicef.org

© Fondo de las Naciones Unidas
para la Infancia (UNICEF)
Mayo de 2022

unicef 
para cada infancia

Los datos de este informe se han extraído de las estadísticas más recientes disponibles de UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas, de los informes anuales preparados por las oficinas de país de UNICEF y del Informe Anual de la Directora Ejecutiva de UNICEF que se presentará a la Junta Ejecutiva en junio de 2022.

Fotografías

Portada: Estudiantes de siete años sostienen las mochilas de UNICEF delante de su clase, en el norte del Estado de Shan, Myanmar. © UNICEF/UN0579231/Htet

Páginas 2-3:

- © UNICEF/UN0499153/Reddy
- © UNICEF/UN0377181/Esiebo
- © UNICEF/UN0349205/Abdullah
- © UNICEF/UN0527556/Sujan
- © UNICEF/UN0579494/Mulala
- © UNICEF/UN0519424/Upadhayay
- © UNICEF/UN0570785/Prasad Ngakhusi
- © UNICEF/UNI178413/Pirozzi